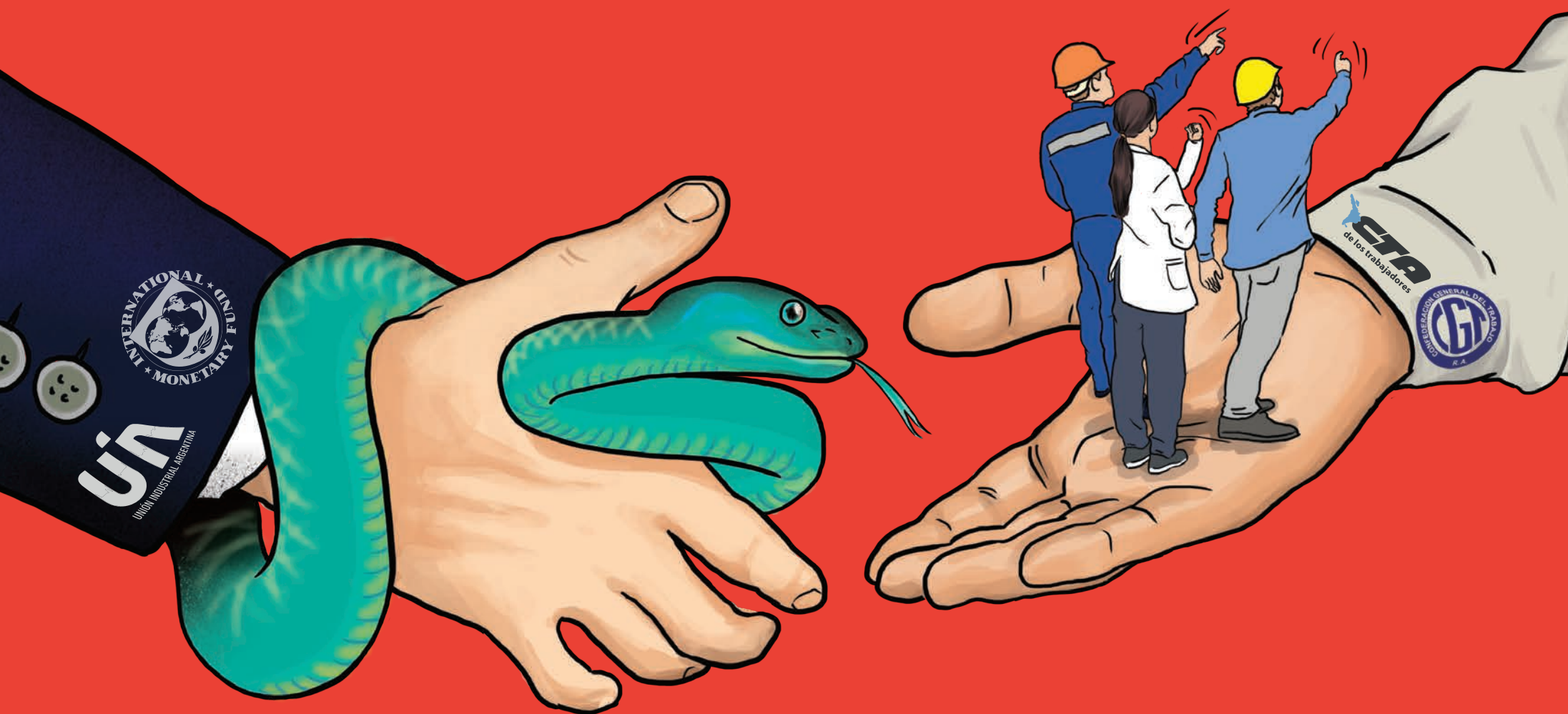




PACTO SOCIAL CONTRA EL SALARIO Y LAS PARITARIAS



"Tenemos que desindexar la economía", proclama el gobierno.

Pero la carestía sigue. Los "precios cuidados" de Fernández han tenido un aumento de hasta el 85% en los últimos meses frente a una tibia rebaja del 8% en estos días.

La inflación de enero sería del 4%.

El aumento salarial por decreto del gobierno ya se licuó antes de cobrarlo. Y, además, sólo lo cobrará una parte de los trabajadores. Lo que sí, se ha descartado continuar con las cláusulas gatillo, allí donde había.

El gobierno ha reclamado a los gremios "prudencia" a la hora de la discusión laboral. O sea, vamos a paritarias amañadas y con techo.

Mientras, la movilidad jubilatoria se ha suspendido. En marzo habría un aumento por decreto, obviamente inferior al que hubiera correspondido por el sistema anterior.

Es decir, lo único que se ha desindexado son los ingresos de los trabajadores.

En el medio continúan los despidos abiertos (Siderca) o encubiertos como retiros voluntarios, o jubilaciones anticipadas. Fracasó la doble indemnización para parar los despidos.

La meta está puesta en el superávit fiscal para encarar las negociaciones para el pago de la deuda.

En lugar de que la plata vaya al bolsillo de los argentinos, como prometía Alberto Fernández, va a ir al de los bonistas y acreedores privados.

Eso no va a evitar un default, como ya ocurre con los bonos de la provincia de Buenos Aires.

Kicillof propone un reperfilamiento -o sea, la misma salida que ya fracasó con sus antecesores macristas.

Y que va a fracasar de nuevo. La deuda es fraudulenta e impagable.

Fernández actúa con el colaboracionismo de los dirigentes sindicales y de los movimientos sociales cooptados por el gobierno. Carlos Acuña, uno de los secretarios generales de la CGT, avaló la idea de suspender paritarias. En el mismo sentido, Roberto Baradel (CTA) se pronunció por extender las sumas fijas en el tiempo.

En esto consiste el llamado Pacto Social. Llamamos a oponerle un Congreso de Bases de los trabajadores ocupados y desocupados para debatir nuestros reclamos, impulsar un plan de lucha y discutir un programa propio de salida a la crisis nacional.

La imponente rebelión en Mendoza, el triunfo obtenido por los compañeros estatales del Inti que arrancaron la reincorporación de los despedidos, la dura lucha fabril librada por los papeleros de Kimberly Clark, muestran las reservas y las tendencias de lucha que anidan entre los trabajadores.

Las declaraciones del ministro de Economía de la Nación, Martín Guzmán, asegurando que no habría un auxilio financiero para que la provincia de Buenos Aires cumpla con sus vencimientos de deuda, ocasionaron el derrumbe de hasta un 10% en la cotización de los bonos tanto bonaerenses como nacionales. Sin embargo, nadie en tema puede haberse sorprendido.

El propio Kicillof ya había sostenido que la deuda era impagable y que debía ser renegociada, motivo por el cual impulsó una ley de Emergencia que lo facultaba a sentarse con los tenedores de bonos para redistribuir los plazos y a reorientar partidas para pagar intereses.

Lo que sucede es que llegó el día en el cual empiezan a caer las obligaciones. El viernes 17 de enero venen 263 millones de dólares de deuda, que al estar mayoritariamente en manos del Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la Anses se descuentan que podrán ser refinanciados. El problema, en cambio, viene de la mano del vencimiento de un Bono 2021 emitido por el gobierno de Daniel Scioli, del cual el 26 de enero deberían cancelar unos 277 millones de dólares sumando capital e intereses.

El gobernador publicó el martes una solicitada en búsqueda del consentimiento de los acreedores para patear el pago de la amortización de capital de ese Bono 2021 (250 millones de dólares) hasta el 1° de mayo.

Kicillof, el “reperfilador”



Los trabajadores bonaerenses deben tomar nota del enorme negociado financiero que se está tejiendo

Para lograr efectivamente esa postergación necesitaría la adhesión de los tenedores del 75% de ese capital antes del 22 de enero, ya que al haber sido emitido bajo legislación de Nueva York no puede ser reperfilado de manera unilateral a lo Lacunza. Por ese mismo motivo, en caso de default el terreno de discusión sería la justicia norteamericana.

Con noción de esto, Kicillof planteó en su conferencia de prensa que lo que busca es una “solución ordenada” al problema de la inviabilidad del endeudamiento bonaerense. La apuesta es que los bonistas acepten la oferta, y renegociar luego los posteriores vencimientos ya con el paraguas de una reestructuración de la

deuda del Estado nacional. Mientras tanto, seguirán pagando en tiempo y forma los intereses, al igual que viene haciendo Guzmán y para lo cual el Tesoro tomó 4.700 millones de dólares de las reservas del Banco Central. De esta manera, según el ministro de Hacienda bonaerense, se evita que la cuestión provincial se cuele en la discusión con el FMI y los bonistas de la deuda externa nacional.

La propuesta tiene, con todo, cierto atractivo. Resulta que los títulos de la Provincia cotizan hoy en el mercado entre un 50 y un 60% de su valor nominal. Así, fondos buitres como el británico Greylock Capital podrán embolsar a fin de cuentas

ganancias millonarias. Entre tanto percibirán jugosos intereses, que en el caso del Bono en cuestión son del orden del 11%. Estamos ante una muestra de que el rescate de la deuda constituirá, de ser exitosa, una enorme confiscación del pueblo bonaerense en favor de los usureros internacionales, que tienen en su poder títulos que equivalen al 87% de los recursos totales del Estado provincial, un 83% de ellos nominados en moneda extranjera.

La cuestión, de todas maneras, es compleja. En el resto del año venen otros 2.000 millones de dólares, es decir que la novela de la negociación con los acreedores seguirá abierta. Si la propuesta no seduce, los bonos pueden terminar en manos de fondos buitres ávidos de resolver la cuestión en los tribunales estadounidenses. La única garantía que puede ofrecer Kicillof -que gobierna una provincia que no recauda en dólares- es una mejora en las cuentas públicas, a fuerza de ajuste. Los conflictos que esto puede suscitar son variados, empezando por los resquemores que se sucedieron con los intendentes del PJ. Pero, más importante, se colará en las discusiones paritarias. Si bien Baradel y compañía se jactan de su “amistad” con el gobernador y el Presidente, ya se han topado con un primer traspié

a partir del reclamo de Fernández de evitar las cláusulas gatillo y desindexar los salarios.

Los trabajadores bonaerenses deben tomar nota del enorme negociado financiero que se está tejiendo para rescatar a los usureros internacionales. Incluso la alternativa de emitir nueva deuda para cancelar la vieja implicaría nuevos ajustes, porque en las condiciones actuales deberían partir de una tasa de interés exorbitante. Adjudicar exclusivamente al gobierno de Vidal esta carga es una operación de engaño al pueblo, tanto porque una parte importante de los vencimientos en dólares y bajo legislación neoyorquina fueron contraídos por Scioli (a tasas que no bajaron del 10%), como por el apoyo sistemático que la gestión vidalista obtuvo de parte del peronismo a la hora de aprobar el megaendeudamiento en la Legislatura cada uno de los cuatro años que pasaron.

Sólo el repudio de esta operación de rescate y la investigación de la deuda externa puede abrir el camino a una recomposición salarial y jubilatoria, y un aumento presupuestario de la salud y la educación. Sin perjuicio de la condescendencia de la burocracia de los sindicatos estatales, las paritarias que se vienen pueden convertirse en el terreno de una intervención obrera en la crisis. Para eso nos preparamos.

Iván Hirsch

¿Quiénes son los responsables por la muerte de tres niños wichis?

El 7 de enero falleció un niño de una comunidad originaria de Santa Victoria Este. Los motivos son gastroenteritis y diarrea, fatales en un niño desnutrido. Días después murió otro en el mismo departamento. El sábado 11 falleció otro bebé de una comunidad originaria en Ballivián, Departamento San Martín. El pequeño estaba en riesgo nutricional desde 2018.

Gustavo Sáenz empezó su mandato como una continuidad del gobierno de Juan Manuel Urtubey. El plan de contingencia estival para todos los parajes del norte empezó tarde y en el marco de un ajuste fiscal que redujo todos los recursos de asistencia social, principalmente de las cooperadoras asistenciales que administran los municipios. Por lo tanto, la ida al norte del gobernador con funcionarios nacionales es una puesta en escena.

¿Qué es el plan de contingencia estival? Es un plan conjunto de salud, atención social y defensa civil en las comunidades originarias que están repartidas por todo el norte provincial, incluso en la frontera. Geográficamente, las comunidades están en la zona del Trópico de Capricornio, las temperaturas en verano superan los 40°, carecen de agua potable, hospitales, caminos, etc.

La mayor cantidad de muertes

de niños de las comunidades se produce en verano por la diarrea estival y/u otros problemas gastrointestinales derivados del consumo de agua contaminada y comida en mal estado, que sumado al cuadro de desnutrición resultan fatales.

La mayor carencia de las comunidades originarias es el acceso a la tierra, que les brindaba la posibilidad de recolectar, cazar y el acceso a ríos. Con el avance de la frontera agropecuaria o la explotación maderera, muchas de las comunidades originarias fueron expulsadas o quedaron aisladas y sin recursos, solo dependiendo de la asistencia del Estado, que siempre fue mezquina y miserable. Muchos recuerdan ese video donde les arrojaban bolsones desde un helicóptero.

Las comunidades son abandonadas a su suerte, los pocos hospitales que les quedan cerca están vaciados. Los gobiernos de los últimos 30 años reprodujeron este cuadro de miseria con el viejo mote de que la pobreza es estructural y excede al propio Estado o, peor aún, justificando esto como un problema cultural de las comunidades.

El gobierno de Urtubey, cuando tuvo que tomar cartas en el asunto sobre las muertes por desnutrición infantil, terminó creando negocios tercerizando la atención de la salud a favor de asociaciones oscurantis-

tas. Una de ellas fue Adra (Iglesia adventista). Otra megatercerización fue con la fundación Conin del ultramontano Abel Albino.

Seguramente, Sáenz va a continuar con esta estructura ya que sus lazos con la iglesia son tan o más fuertes que los del gobierno de Urtubey.

Exigimos un plan de emergencia que destine inmediatamente médicos con dedicación exclusiva, remedios y alimentos a todas las comunidades. Abajo toda forma de tercerización de la salud. También defendimos, con un dictamen propio en la Cámara de Diputados, el financiamiento a las cooperadoras asistenciales a través de impuestos a los grupos empresarios, ya que el propósito de Sáenz es que paulatinamente desaparezcan.

En los departamentos donde se llevan adelante las actividades económicas más rentables, soja, petróleo, madera es donde están los indicadores de pobreza más terribles. Indudablemente el problema es de clase, tiene que ver con los intereses sociales que defiende la oligarquía salteña, heredera de lo peor del sometimiento colonial, que junto a la Iglesia son el sostén de la opresión que golpea a los más pobres, y particularmente a los niños. Sáenz es la continuidad de esos intereses.

Gabriela Cerrano

Campaña nacional en defensa de la movilidad jubilatoria y por el 82% móvil

Ya salió el folleto “Los jubilados financian al Estado, y no al revés”, escrito por Néstor Pitrola. Con este material, el Partido Obrero en el Frente de Izquierda lanza una campaña en todo el país en defensa de la

movilidad jubilatoria y de lucha por el 82% vital y móvil. El boletín será distribuido en los lugares de trabajo y en mesas de agitación, y podrás conseguirlo en los locales del Partido Obrero.

YA SALIÓ

Los jubilados financian al Estado y no al revés

Defendamos la movilidad, luchemos por el 82% móvil

Por Néstor Pitrola

PARTIDO OBRERO **FRENTE DE IZQUIERDA** **UNIDAD**





Todo por la deuda

Supresión de la movilidad jubilatoria,
recorte de salarios y paritarias con techo

PABLO HELLER

En los medios de comunicación han pasado relativamente desapercibidas las declaraciones de Alberto Fernández en las que “destacó el equilibrio fiscal obtenido por la provincia de Santa Cruz en los últimos años”, poniendo a dicha provincia como modelo a seguir en la próxima etapa. AF coincidió con Rogelio Frigerio, el ministro de Macri, que se deshizo en elogios de la gestión de Alicia Kirchner y la puso como el ejemplo a imitar a escala nacional.

Las declaraciones no pasaron inadvertidas para el oído atento de los compañeros del Partido Obrero de Santa Cruz quienes hicieron llegar su comentario a *Prensa Obrera*.

El modelo santacruceño es responsable de penurias sin precedentes para el pueblo de la provincia. En los últimos cuatro años la caída del poder adquisitivo de los empleados provinciales ronda entre el 60 y el 65%.

En el mismo período las mineras en Santa Cruz extrajeron 5 millones de onzas de oro, equivalente a seis presupuestos provinciales durante el mismo período y sólo aportaron un 3% en concepto de regalías.

Tomemos nota de este hecho, pues marca cuál es la agenda y orientación del gobierno entrante.

Desindexar... el salario

La hoja de ruta del gobierno estriba en un gran ajuste, que ha comenzado con la suspensión de la movilidad jubilatoria y sigue ahora con el ataque al salario y las paritarias. El bono ha quedado reducido a 3.320 pesos de bolsillo y en cuotas. El decreto del bono se conoció en forma simultánea con el anuncio oficial de restablecimiento del IVA a los alimentos. Los precios cuidados, a su turno, no pasan de una estafa pues la rebaja de los productos es ínfima luego de remarcaciones muy superiores a la inflación, con la cual las grandes empresas ya habían hecho un colchón. En pocas palabras, el bono se licuó antes de cobrarse.

El gobierno plantea la necesidad de desindexar la economía pero la carestía sigue. El cálculo es que la inflación de enero sería del 4%. En nombre de evitar que se recaliente la inflación, el gobierno ha acordado con la burocracia sindical de la CGT y las CTA “moderar” las demandas salariales en las paritarias y eliminar la cláusula gatillo. Por lo pronto, ya Tucumán ha suprimido la cláusula gatillo acordada en negociaciones anteriores. La idea es suprimirla en cualquier negociación para el futuro.

O sea, vamos a paritarias amañadas y con techo. Inclusive, en los planes oficiales, no se descarta postergar su apertura. Carlos Acuña, uno de los secretarios generales de la CGT, lo avaló cuando declaró que le “parece bien seguir con aumentos de suma fija que favorecen a los que menos ganan” (*Ambito*, 14/1).

Campo minado

La mira está puesta en la renegociación de la deuda y lograr un superávit fiscal que ofrezca garantías de repago a los acreedores. Los cálculos señalan que el paquete le dejaría al gobierno, este año, recursos adicionales equivalentes al 3% del PBI, alrededor de 12.900 millones de dólares.



La renegociación de la deuda transitará por un campo minado, en el que los condicionamientos y extorsiones del capital se van a exacerbar

Luego de estos anuncios, no debe sorprender el elogio hecho al gobierno por los representantes del FMI. El Fondo no se quedaría ahí sino que iría por más: “Falta saber, luego, si en las negociaciones que vienen el FMI acepta plantarse en el equilibrio primario o si, tal cual establecía el acuerdo con el macrismo, va por un superávit del 1% del PBI. Serían entonces unos 4.100 millones de dólares” (*Clarín*, 13/1). Una de las decisiones que se baraja es postergar recién para junio la nueva ley de movilidad jubilatoria, y, entre tanto, el Poder Ejecutivo fijaría por decreto el aumento de marzo, obviamente inferior al que hubiera correspondido por el sistema anterior. Fernández, al mismo tiempo, quiere evitar la agitación política que provocaría una deliberación del punto en el Congreso.

El gobierno destila optimismo de que todo estaría cerrado para marzo. La consultora Quantum, sin embargo, acaba de dar un informe reevaluado de que las cuentas no cierran ni siquiera para el primer trimestre en el que se necesitarán recursos por el equivalente a 8.100 millones de dólares, superior a las disponibilidades del gobierno. Esto es lo que explica la crisis abierta con los bonos en la provincia Buenos Aires (tenía vencimientos por casi 800 millones de dólares) y la decisión del Estado nacional de no poner los recursos para el rescate de los mismos. Si Nación se hubiera hecho cargo de los compromisos de la provincia, se le vendrían encima demandas similares de otras jurisdicciones.

Kicillof anunció una postergación hasta mayo del pago de los vencimientos actuales haciendo coincidir la renegociación de la deuda provincial con la nacional. Para algunos analistas el no salvataje del Estado nacional responde a una maniobra orquestada por el gobierno nacional y el propio Kicillof para hacer bajar el precio de los bonos tanto nacionales como provinciales y de esa forma crear mejores condiciones en la renegociación en marcha. Se habla de que el gobierno estaría ofreciendo propuestas agresivas a los bonistas en materia de quitas y rebajas de intereses y esas ofertas se verían complicadas en caso de un raid alcista de los bonos.

Las alarmas han empezado a encenderse advirtiendo que se está jugando con fuego

y esto podría terminar siendo un búmeran, pues el no pago en término en la provincia alimenta una desconfianza generalizada y el fantasma del default sobre el conjunto de los activos argentinos y puede acelerar una fuga de capitales y una corrida hacia el dólar, incluidos capitales golondrina que vienen haciendo una bicicleta financiera aprovechando que el dólar está planchado. Estos peligros se amplían si tenemos en cuenta que el Banco Central viene acelerando la emisión, con lo cual existe el riesgo de que esos pesos se vuelquen masivamente a la divisa norteamericana y provoquen una nueva estampida inflacionaria. Entre tanto, se profundiza la recesión y el parate industrial. La proclamada reactivación del consumo ha pasado a mejor vida. La producción automotriz ha retrocedido a 300.000 unidades y la construcción y el mercado inmobiliario están parados. Queda demostrado que la doble indemnización no frena los despidos.

Estamos frente a un escenario de alcance explosivo. Ya el diario inglés *Financial Times* había vaticinado que la luna de miel de AF se terminaría muy pronto. Lo cierto es que el gobierno está sometido al fuego cruzado del FMI, los bonistas, la burguesía nacional y de las propias masas. La capacidad de arbitraje, en tiempo de default, es muy acotada y esto ya se viene haciendo sentir cuando apenas han transcurrido treinta días de mandato. Alberto Fernández tuvo que retroceder con el 3% previsto de aumento a las retenciones a los sojeros. Dio marcha atrás con el aumento de combustibles, lo que ha abierto un frente de conflicto con las petroleras, en primer lugar en Vaca Muerta. Y tuvo que ceder ante la rebelión popular mendocina que desató la sanción de la ley que autorizaba el uso de cianuro en la explotación minera, lo que tiene cola porque ha puesto en jaque una de las grandes apuestas estratégicas del gobierno que era promover un salto en los negocios en ese rubro.

La renegociación de deuda está lejos de ser un paseo. Está obligada a transitar por un campo minado, en el que los condicionamientos y extorsiones del capital se van a exacerbar. Entre el FMI y los bonistas hay intereses encontrados. El FMI promueve una quita frente a la resistencia de los acreedo-

res privados, especialmente aquellos fondos de inversión muy expuestos y que podrían sufrir una pérdida importante. Pero ambos golpean en el mismo sentido a la hora de reclamar un ajuste en regla, que es la condición para lograr el superávit imprescindible para garantizar el repago de la deuda.

Los pasos dados por Alberto Fernández van en esa dirección. En eso consiste la afirmación que viene haciendo el gobierno de que todas las variables económicas deben subordinarse al pago de la deuda. La designación de Guzmán como superministro que se está barajando confirmaría que esa es la prioridad. El gobierno nacional traslada esa orientación hacia las provincias, sustrayendo recursos de la coparticipación y forzando a ellas a aumentar impuestos y proceder a sus propios recortes presupuestarios. La decisión de no salir al salvataje de la provincia de Buenos Aires no deja de ser, asimismo, una presión para un ajuste en regla en todas las provincias. El paquete impulsado por Kicillof revela que el kirchnerismo está adaptado a ese rumbo, que viene siendo acompañado por gobernadores y el aparato del PJ.

Las próximas batallas

Este cuadro realza más el colaboracionismo por parte de los dirigentes sindicales y de los movimientos sociales cooptados por el gobierno. Sin su concurso, los planes del albertismo no podrían pasar. La política confiscatoria va de la mano con un reforzamiento de la estatización de los sindicatos. El “pacto social” que se está cocinando se inscribe en esa dirección, al igual que la formación de un Consejo Económico y Social que implicará una institucionalización de ese proceso de estatización, para atacar las protestas y reclamos que desafien esta malla de contención. El Vaticano y la Iglesia son parte de la operación política. Alberto Fernández viaja ahora a Roma para reforzar esta orientación.

La base fundamental de una política de la clase obrera en esta etapa es la defensa de la independencia política de los trabajadores, la autonomía de sus organizaciones respecto del Estado y la acción inmediata y sin condicionamientos por nuestros reclamos. No podemos dejar en manos de la burocracia las paritarias. Llamamos a impulsar una amplia deliberación en todos los sindicatos y movimientos populares para organizarnos y salir a la lucha, en defensa de los salarios, las jubilaciones y el trabajo genuino. Por paritarias libres para recuperar lo perdido por la inflación e imponer un salario equivalente a la canasta familiar. Por el 82% móvil y la prohibición de los despidos. Ruptura con el FMI. Repudio a la deuda usuraria. Que la crisis la paguen los capitalistas.

Llamamos a oponerle al Pacto Social un Congreso de bases de los trabajadores ocupados y desocupados para debatir nuestros reclamos, impulsar un plan de lucha para derrotar la nueva ofensiva en curso y discutir un programa propio de salida a la crisis nacional. La imponente rebelión en Mendoza, el triunfo obtenido por los compañeros estatales del Inti, que arrancaron la reincorporación de los despedidos, la dura lucha fabril librada por los papeleros de Kimberly Clark, muestran las reservas y las tendencias de lucha que anidan entre los trabajadores.

La nacionalización de los bancos

En los debates de los cursos de reclutamiento, que nuestro partido está desarrollando en las últimas semanas, han aparecido en reiteradas ocasiones preguntas sobre nuestra consigna de nacionalización de los bancos y la centralización y estatización del sistema de crédito. Esta nota tiene el propósito de colaborar con cursillistas y quienes participan de los cursos para aportar elementos que ayuden a comprender esta importante cuestión.

En su famoso libro sobre el imperialismo escrito en plena Primera Guerra Mundial, Lenin analizaba el rol creciente de los grandes bancos en la nueva fase de la economía capitalista que denominó imperialismo. La concentración en cada vez menos bancos y su dominio sobre la gran industria dio paso a la conformación del capital financiero. Lo sintetizó de esta manera: "Así pues, el siglo XX marca el punto de inflexión entre el viejo capitalismo y el nuevo, entre la dominación del capital en general y la dominación del capital financiero". La aparición y concentración de las actividades en grandes monopolios y trusts o carteles (acuerdos de los grandes grupos económicos) fue preparada e impulsada por la concentración bancaria que dejaba en manos de pocos bancos gigantes el control de los principales países imperialistas.

El Programa de Transición

Poco antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, León Trotsky, en el Programa de Transición formuló la consigna "La expropiación de los bancos privados y la estatización del sistema de créditos". Allí denunciaba que "el imperialismo significa la dominación del capital financiero... los bancos concentran en sus manos la dirección de la economía". Y explicaba que "para crear un sistema único de inversión y de crédito, según un plan racional que corresponda a los intereses de toda la nación es

necesario unificar todos los bancos en una institución nacional única. Sólo la expropiación de los bancos privados y la concentración de todo el sistema de crédito en manos del Estado pondrá en las manos de éste los medios necesarios, reales, es decir materiales, y no solamente ficticios y burocráticos, para la planificación económica".

Trotsky aclaraba en el mismo capítulo que "no obstante, la estatización de los bancos sólo dará resultados favorables si el poder estatal mismo pasa de mano de los explotadores a manos de los trabajadores".

Los bancos y la deuda externa

Cuando en la década del '70 del siglo pasado, un incremento extraordinario de los precios del petróleo generó enormes excedentes financieros en los países productores del mismo, los bancos los canalizaron en préstamos especialmente a los países atrasados y semicoloniales en momentos en que las tasas de interés mundiales eran excepcionalmente altas.

En la década del '80 va a estallar la llamada "crisis de deuda externa". Los países imperialistas, especialmente Estados Unidos, van a salir al salvataje de sus bancos (Plan Brady) forzando ajustes en los países deudores. Las consecuencias de ese endeudamiento siguen con sus vaivenes presentes al día de hoy (aunque muchos fondos de inversión han tomado parte del lugar que tuvieron los bancos en ese período).



Los bancos son la expresión concentrada del parasitismo y la anarquía que dominan la economía capitalista

Los bancos son un eslabón crucial del control del imperialismo de los países semicoloniales. Su nacionalización no sólo está asociada al repudio de las deudas externas sino también al control del comercio exterior, palanca imprescindible para acabar con la dominación imperialista.

La crisis de 2008

El estallido de la burbuja de los préstamos hipotecarios en Estados Unidos que comenzó a manifestarse en 2007 tomó un amplio vuelo cuando en setiembre de 2008 cayó uno de los más importantes bancos de Estados Unidos, el Lehman Brothers. El peligro de que a éste lo siguieran otros grandes bancos, tanto de Estados Unidos como del resto de los países imperialistas, lle-

vó a la más gigantesca operación de salvataje bancario.

Los recursos de los presupuestos fueron utilizados por los principales países para salvar a sus bancos comprometiendo su propio futuro y asumiendo deudas gigantescas que aun hoy siguen afectando la actividad mundial, sin haber logrado con esa intervención sanear realmente a los bancos que siguen siendo en la actualidad uno de los eslabones más frágiles de las economías centrales.

Esto confirma que lo que señalaron Lenin y Trotsky en su momento está vigente al día de hoy. Los bancos son la expresión concentrada del parasitismo y la anarquía que dominan la economía capitalista. Los bancos son la muestra más evi-

dente del capitalismo "zombie" de nuestros días.

Bancos, pequeños ahorristas y gran industria

Decía Trotsky en el Programa de Transición: "La expropiación de los bancos no significa en ningún caso la expropiación de los pequeños depósitos bancarios". Si tenemos en cuenta lo ocurrido en nuestro país durante la crisis de 2001-2002, podremos comprobar que la formulación del Programa de Transición se opone por el vértice a lo ocurrido en ese entonces. Justamente los gobiernos capitalistas de nuestro país, el de De la Rúa-Cavallo primero con su "corralito" y Duhalde-Lavagna después con su "corralón" expropiaron a los pequeños ahorristas para salvar a los grandes bancos. Los que fueron esquilados son los pequeños ahorristas, muchos de los cuales alimentaron durante un tiempo la consigna de que "pique y cacerola, la lucha es una sola". Trotsky señala que, "por el contrario, para los pequeños depositantes, la banca estatal única podrá crear condiciones más favorables que la banca privada. Sin embargo, lo más importante es que, toda la economía, en primer término la industria pesada y los transportes, dirigidos por un estado mayor financiero único, sirva a los intereses vitales de los obreros y de todos los otros trabajadores".

Andrés Roldán

CAMPAÑA FINANCIERA

El Partido Obrero en La Matanza superó su objetivo

En La Matanza, en defensa de la independencia política del Partido Obrero y sus organizaciones, se ha logrado -una vez más- superar ampliamente el objetivo que nos hemos propuesto para el sostenimiento material y político de nuestra actividad.

Encaramos nuestra Campaña Financiera con la autoridad de haber desplegado un planteo socialista de salida a la crisis nacional, provincial y municipal, denunciando las diferentes variantes patronales y en particular al PJ de La Matanza, que mientras hacía demagogia antiajuste contra Macri y Vidal, ejecutaba un brutal tarifazo en cada presu-

puesto en un municipio en crisis sanitaria, educativa, laboral y de infraestructura.

Centenares de compañeros han aportado hasta el momento y decenas se han comprometido a hacerlo en los próximos días, donde se destaca el enorme trabajo del frente docente y su intervención en el Suteba La Matanza. Varias docenas de docentes ya han realizado su aporte. Este no es un dato menor, dado que lo hicieron en pos de desarrollar un programa donde se nuclea Tribunal Docente, agrupación clasista que hoy forma parte de la Multicolor, el frente decisivo para evitar que la burocracia sindical del

gremio entregue las paritarias a la baja, donde ya se ha perdido cerca del 19% del poder adquisitivo en 2019.

El Polo Obrero a la cabeza

Por otro lado, se destaca enormemente la campaña realizada por los compañeros del Polo Obrero, quienes además de lo que denominan "aporte a conciencia" (la colaboración individual de cada compañero), en los frentes barriales pusieron en pie ya más de 27 actividades e iniciativas para la colecta, superando lo previsto y dando un impulso final a la campaña abierta en diciembre.

Además, los compañeros des-

pedidos de Interpack, los terciarios del municipio, compañeros de la universidad y los secundarios nucleados en la UJS, cada uno en su frente de intervención ha llevado a cabo la discusión de la necesidad de que los trabajadores y estudiantes financien sus propias organizaciones y conquisten así la independencia política frente a los bloques patronales. A esto se suma lo recaudado en el brindis celebrado a fines de diciembre junto a Gabriel Solano y Romina Del Plá, ambos diputados del Frente de Izquierda y dirigentes nacionales del Partido Obrero, que contó con la presencia de más de 90 compañeros.

La campaña continúa y queda aún mucho por recorrer, pero al igual que en la campaña de invierno ya se está superando el objetivo financiero y alcanzando el objetivo político que nos traza-mos al iniciar la campaña.

Vamos por la conquista de nuevas voluntades en defensa de la causa de los trabajadores, la mujer y la juventud, vamos a continuar hasta mediados de febrero por la obtención de nuevos aportistas para sumarlos luego a las filas partidarias y dar la pelea en todos los planos de la lucha de clases.

Martín Serna -
Juan Romero



Venezuela: autogolpe a la rusa

Diversos analistas han destacado que quien está detrás del golpe legislativo promovido por Nicolás Maduro en Venezuela es Vladimir Putin. El régimen ruso viene presionando al gobierno de Caracas para dejar atrás las veleidades nacionalistas y avanzar más resueltamente en una política de privatizaciones, en la que especula ser uno de sus principales beneficiarios.

Con el bloqueo económico estadounidense, Maduro se ha ido recostando cada vez más en Rusia y China. Pero es necesario tener presente que la asociación con las dos potencias no es gratuita sino que los gobiernos de ambos estados vienen imponiendo condiciones leoninas. Venezuela ha debido ceder el 49% de Citgo, titular de refinadoras y una cadena de estaciones de servicios en Estados Unidos y cuyo dueño es PDVSA, a la rusa Rosnef y prácticamente tiene hipotecada parte de su producción de petróleo, entregándola, encima, a precios inferiores a los internacionales para pagar la deuda externa que mantiene con Rusia y China. Esto se complementa con la entrega creciente de la cuenca del Orinoco, donde se concentra la principal reserva de petróleo a es-

cala mundial, a corporaciones rusas y chinas, que, en la actualidad, están desplazando a sus pares de Estados Unidos y Europa.

Para que el traspaso de activos funcione, Moscú reclama "seguridad jurídica", pero ese resorte está reservado a la Asamblea Nacional (Parlamento). Esa institución es la que debería aprobar las privatizaciones -la legitimidad de la Constituyente amañada que el gobierno bolivariano puso en pie es cuestionada internacionalmente. Eso lo que explica la premura del chavismo por retomar el control de la misma que hoy está en manos de la oposición.

Sin embargo, el resultado de la movida es incierto. La elección de las nuevas autoridades fue muy grotesca: sin quórum y, encima, no pudo impedir que los opositores sesionaran y volvieran a confirmar a Juan Guaidó como presidente del cuerpo. De todos modos, no se nos puede escapar que Guaidó ha ido perdiendo bríos y han fracasado las tentativas por afianzarlo como un poder paralelo y desalojar a Maduro del gobierno. La movilización fue decayendo y, del mismo modo, la impotencia fue provocando un desgranamiento de las fuerzas opositoras, que nunca, agregue-

mos, fueron homogéneas. Una parte de lo que hasta hace muy poco eran aliados de Guaidó (incluido Luis Parra, que fue ungido nuevo presidente de la Asamblea) se dio vuelta y terminó sumándose al golpe parlamentario. Guaidó confía en volver a recobrar un protagonismo en la vida política y en las calles que ha perdido, aunque los medios coinciden que esto por el momento no se constata. Por su parte, Maduro y sus colaboradores apuestan a aprovechar a su favor el desgaste y división de sus opositores para reconquistar el Parlamento. En sus planes figura el adelantamiento de las elecciones legislativas para abril o mayo, que originariamente están programadas para finales de año.

Estamos frente a un escenario de golpes y autogolpes en que los árbitros de la situación política venezolana han pasado a ser las fuerzas armadas, lo que, en perspectiva, abre las puertas a una salida de fuerza en el momento en que la cúpula militar decida pegar un viraje y soltarle la mano a Maduro. Esto es lo que está intentando, por ahora infructuosamente, la oposición derechista.

La aproximación con Rusia y China está lejos de dar una salida



Diversos analistas señalan que detrás del golpe legislativo en Venezuela estaría Putin.

a la situación desesperante que vive el país. El hecho de que sean Rusia y China quienes asuman la batuta -en lugar del imperialismo norteamericano, como ocurría tradicionalmente- no desmiente el carácter confiscatorio y opresivo del operativo. No hay una defensa del patrimonio nacional sino que es la convalidación de una política privatizante y entreguista.

El apoyo de las burocracias restauracionistas rusa y china tiene límites muy precisos; los intereses petroleros y económicos que tienen Putin y Xi Jinping en Venezuela son prenda de canje y negociación en la disputa que Moscú y Pekín mantienen con Washington. Esto vuelve a colocar dramáticamente a la orden del día la necesidad de que los trabajadores entren en escena pero con to-

tal autonomía del gobierno, apartándose, al mismo tiempo, de las maniobras de la derecha. Un polo independiente de la clase obrera es el que puede permitir superar el impase político actual. Las tendencias sindicales y políticas combativas de Venezuela deben ponerse a la cabeza de la convocatoria de un Congreso de Trabajadores para discutir un programa y una salida de los trabajadores frente a la crisis nacional.

Al mismo tiempo, una cuestión crucial es una acción continental de los trabajadores. El cerco internacional y la conspiración imperialista solo pueden ser derrotados por la movilización de masas en Latinoamérica y no por el sostén de las burocracias rusa o china.

Pablo Heller

La burguesía y el gobierno confían en que la huelga en curso contra el proyecto previsional se acerca a su fin, gracias al cansancio de los huelguistas y a la aceptación por parte de las centrales CFTD y de Unsa -los sectores más colaboracionistas de la burocracia- de una supuesta negociación sobre la edad legal de retiro. Sin embargo, el conflicto está lejos de haberse cerrado.

El primer ministro llamó finalmente a una "negociación" solamente sobre un punto de la ley: la aplicación de la edad mínima de jubilación en 2027, año de aplicación plena del nuevo sistema. Era la línea roja que había fijado la CFTD, y detrás la Unsa, para negar su participación en la movilización. En los hechos, el gobierno anunció simplemente que abrió una negociación hasta fines de abril para que la patronal y los sindicatos se pongan de acuerdo para financiar el déficit presunto del sistema en 2027 de 12.000 millones de euros. Esta negociación debe respetar las reglas del gobierno de no aumentar las cotizaciones patronales y si no hay acuerdo el gobierno impondrá su solución de aumento de la edad mínima. Es una engaña pichanga.

El sistema de jubilación por puntos del gobierno conlleva estructuralmente la necesidad de aumentar permanentemente la edad de retiro. Establece una masa financiera fija para las jubilaciones y no acepta ningún déficit temporario. El aumento del número de jubilados y de



El sistema de jubilación por puntos del gobierno conlleva estructuralmente la necesidad de aumentar permanentemente la edad de retiro

sus pensiones está controlado, entonces, por la edad mínima de retiro, que queda a criterio del gobierno y va a aumentar sistemáticamente.

Al comprometer a las direcciones de la CFTD y de Unsa en esta estafa, el gobierno acentúa su carácter autoritario y bonapartista: sólo acepta los acuerdos con su política y su sometimiento a las leyes de hierro del capital. La discusión parlamentaria del proyecto será una farsa y habrá que votarlo sin discutir su financiamiento.

El pulso de la huelga

La huelga ferroviaria y del subte

FRANCIA

La crisis se acentúa, luego de 43 días de huelga

por lo tanto la voluntad, de ir a un enfrentamiento radical con el gobierno. Las respuestas de la CGT y de FO a la proposición engañosa de negociación del gobierno están plagadas de ambigüedades y no dice claramente que no asistirán a ninguna reunión más. Proclaman su oposición al proyecto y hacen un llamado general a la huelga, sin mayores repercusiones concretas.

Las dificultades de la huelga general no nos deben llevar, de ninguna manera, a la conclusión de que está perdida. La movilización nacional de este jueves 16 será importante porque es la oportunidad para que las clases laboriosas y la juventud hagan pesar su número y su combatividad. Luego de las vacaciones, los colegios y liceos están en efervescencia y la razón inmediata es la reforma del bachillerato y los exámenes continuos que deben comenzar en estos días. Es una palanca más para la intervención activa de los profesores y de la juventud.

Los abogados han declarado la huelga y no intervienen en los tribunales, paralizando los procesos. En una ceremonia sin precedentes, arrojaron sus togas a los pies de la ministra de Justicia, que debía de-

searles un feliz año. Mil doscientos médicos jefes de servicio de los hospitales de todo el país han lanzado una huelga administrativa y no realizan otra tarea que la atención de los pacientes. Denuncian que los del gobierno sólo llevan a la quiebra del hospital público y del sistema de salud. Las "reformas" del ministro de la Educación acentúan cada vez más la degradación de la enseñanza y la segregación social entre buenos y malos alumnos, hijos de familias acomodadas y jóvenes de los barrios populares.

El presidente Emmanuel Macron quiere administrar la crisis con la represión, de cualquier movilización de la población y de los jóvenes de los barrios obreros. La brutalidad policial no tiene antecedentes y los llamados sindicatos policiales se han convertido en perros de guardia y controlan al ministro. Hay una descomposición del régimen burgués flagrante y terrible en sus consecuencias sobre el proletariado, la juventud, las mujeres, los barrios. La huelga general es la expresión de la resistencia a este destino. Refuerza la trayectoria abierta con los chalecos amarillos. Su suerte inmediata se va a cristalizar en los próximos días y semanas, y si el esfuerzo militante de los activistas hace posible un triunfo contra todos los obstáculos, sus efectos políticos sobre la crisis serán prolongados y profundos.

Roberto Gramar

París, 15 de enero de 2020

La encrucijada de Medio Oriente

Las hostilidades de la administración Trump contra el régimen iraní, que llevaron a una escalada de choques en los últimos días, incluyendo el trágico final de los 176 pasajeros del avión de Ukraine International Airlines, se inscriben en un nuevo capítulo de las pretensiones norteamericanas sobre el territorio de Medio Oriente.

La ruptura unilateral del pacto con Irán, por parte de Trump en 2018, fue tan sólo el inicio de una manifestación de las nuevas pretensiones imperialistas en la región. El restablecimiento de las sanciones económicas contra el régimen iraní -quienes habían aceptado congelar su plan de energía nuclear a cambio de una recomposición de las relaciones económicas- fue extendiendo un cerco comercial contra uno de los principales países de la región, con consecuencias devastadoras en su economía nacional y en el empobrecimiento de las masas laboriosas del país. Estas represalias se recrudecieron ante la respuesta del gobierno iraní -sabotaje de embarcaciones petroleras e instalaciones saudíes, y la afectación de los intereses norteamericanos en la región- dando como resultado los sucesos de los últimos 15 días, que estuvieron al borde de hacer estallar un desenlace bélico aún mayor en Medio Oriente.

Guerra en Medio Oriente

Todos los noticieros abordaron el conflicto entre Estados Unidos e



El asesinato del jefe militar iraní Soleimani por parte de los Estados Unidos implicó el mayor pico de tensión de la actual crisis

Irán bajo el interrogante de si estábamos ante el preludio de una nueva guerra, incluso de una Tercera Guerra Mundial. La enunciación en estos términos omite mencionar que Medio Oriente ya se encuentra atravesado por diversos conflictos armados.

Irak aparece como el teatro de los choques entre el imperialismo norteamericano y el régimen iraní -este domingo impactaron ocho misiles contra una base militar en Bagdad, donde se suponía que estaban establecidas fuerzas norteamericanas-, en el cuadro de un gobierno que colapsó luego de tres meses de movilización popular. Siria se ha convertido en objeto de diversas pendencias: el gobierno de Bashar al-Asad, Rusia e Irán contra los restos del Estado Islámico y los yihadistas; Turquía contra las mili-

cias kurdas del norte; Israel contra las milicias de Hezbollah. El conflicto en Yemen opone a Arabia Saudita con las milicias huthíes. La guerra intercapitalista en Libia ahora suma el refuerzo de tropas a uno de los bandos por parte de Turquía. Sólo Estados Unidos cuenta con más de 60 mil tropas en la región, de entre los que se destacan los 14.000 soldados en la extendida ocupación de Afganistán.

Negociar sobre la rendición

El asesinato del jefe militar iraní, Soleimani, por parte de los Estados Unidos, implicó el mayor pico de tensión de la actual crisis. Las medidas norteamericanas contra el régimen iraní no habían logrado hasta la fecha un sometimiento del segundo a las pretensiones del imperialismo yanqui. Desde los Esta-

dos Unidos buscan terminar con la influencia militar iraní en la zona, que Teherán cese en su apoyo a las milicias de Hezbollah -que combaten las hostilidades sionistas en la región-, y limitar la influencia rusa y china en la zona. También avanzar en mayores restricciones al desarrollo nuclear iraní. Es decir, un repliegue en toda la línea.

El reconocimiento del gobierno iraní de la autoría accidental del derribo del avión le ha permitido al imperialismo yanqui volver a cargar las tintas contra Irán. El hecho generó una conmoción en determinados sectores del país, principalmente en las clases medias y en un sector universitario que ha protagonizado algunas movilizaciones -aunque no de carácter masivo- contra el régimen iraní. Desde los medios internacionales, y los Estados Unidos, han querido vincular este proceso con las movilizaciones masivas desatadas en noviembre de 2019 contra el aumento en los combustibles: en ese entonces, los acontecimientos fueron protagonizados por el sector más empobrecido y pusieron de manifiesto las dificultades de un régimen profundamente corrupto, represivo y en crisis; estas últimas acciones estuvieron muy por detrás de ese movimiento, con consignas direccionadas únicamente contra el régimen iraní y muy en inferioridad con la movilización anti-imperialista desatada tras el asesinato de Soleimani.

Mientras Trump viene anunciando un endurecimiento de las sanciones económicas contra Teherán, su secretario de Defensa, Mark Esper, acaba de manifestar que el gobierno está dispuesto a dialogar con los líderes iraníes. Trump también pretendió colarse en la crisis iraní respaldando la movilización de los sectores que salieron a la calle. Por su parte, desde Francia, Reino Unido y Alemania presionaron al gobierno iraní para que retome los acuerdos respecto de la suspensión del programa nuclear. La "apertura al diálogo" es la tapadera del imperialismo para imponer un acuerdo en sus términos luego de doblegar al régimen iraní.

Irán se encuentra bajo la encrucijada de un régimen desgastado por las presiones del imperialismo norteamericano, y las fuerzas de la Otan, y por las tensiones internas que han sido opacadas momentáneamente por el embocamiento de sus distintas fracciones ante la agresión extranjera. A su vez, debe lidiar con la movilización popular contra la corrupción, el desempleo y la pobreza.

El pueblo iraní, de Medio Oriente y la clase obrera mundial deben rechazar la injerencia imperialista en la región, reclamar el retiro de las tropas extranjeras y organizar una salida independiente al colapso impuesto por las potencias capitalistas y su régimen de barbarie.

Marcelo Mache

"Construyamos una conferencia que cree la unidad de lucha de los sectores combativos de la izquierda latinoamericana"

Importante pronunciamiento de Luta Pelo Socialismo (Brasil)

Luta Pelo Socialismo (LPS, Lucha por el Socialismo) de Brasil es un partido que se reclama "marxista, leninista y trotskista", "comprometido a defender y llevar adelante la bandera del socialismo, luchando sin miedo y con convicción por poner fin a cualquier forma de explotación expresada en la sociedad de clases". Es una organización militante con peso, particularmente en Minas Gerais, pero con extensión a otros estados de Brasil (Brasilia y otros). Participa de la dirección de diversos sindicatos y ha sido vanguardia en la gran huelga que se desarrolló en 2019 contra la privatización del Correo.

En noviembre de 2018, los compañeros de la LPS de Brasil participaron de la Conferencia Latinoamericana que se realizó en Buenos Aires, con una importante delegación. Esta adoptó posiciones de lucha frente al ascenso de Bolsonaro en Brasil con sus planteos fascitizantes. Se aprobó realizar una nueva conferencia, esta vez en Brasil, siendo ellos los organizadores, para facilitar la participación de más sectores del sindicalismo combativo y de la izquierda. Por di-



El texto plantea enfrentar "la ola de ataques de los gobiernos derechistas y nacionalistas burgueses"

versas circunstancias, la conferencia que ya estaba en marcha, para realizarse en julio último, hubo de postergarse. Ahora es retomada por los compañeros que acaban de editar un llamamiento "Por una Conferencia Latinoamericana de la izquierda y de los movimientos de trabajadores combativos". El llamamiento, después de realizar un análisis sobre los ataques que están sufriendo los trabajadores brasileños (aplicación precarizadora de la reforma laboral y otros), plantea que "es preciso exigir que los capitalistas paguen por la crisis que ellos mismos crearon", plan-

teando la necesidad de enfrentar estos ataques con medidas de acción directa "en las calles, con huelgas y ocupaciones de lugares de trabajo".

Plantean enfrentar a nivel continental "la ola de ataques de los gobiernos derechistas y nacionalistas burgueses" y analiza el desastre que significa que las burocracias de las organizaciones obreras y de masas subordinen las luchas de masas "a las alianzas con sectores burgueses opositores" que tratan de engatusar a los trabajadores hablando "de la lucha contra la corrupción y por la democracia". La preocupación de

los compañeros de la LPS es cómo organizar en forma independiente a los trabajadores para quebrar esta ofensiva antiobrera. "En esta línea, proponemos -dice la declaración de la LPS- luchar por la realización de un Congreso nacional de trabajadores y trabajadoras de todas las centrales sindicales y sindicatos de Brasil, para organizar la continuidad de un plan de lucha y elaborar una solución obrera a la crisis".

La LPS critica "a los frentes de conciliación de clases" caracterizando que los mismos se proponen enfrentar a la derecha y a la ofensiva imperialista, "reduciéndola al ámbito institucional y parlamentario". Plantea que "los revolucionarios tenemos que intervenir en todos los campos para ayudar a separar a las masas trabajadoras de la influencia de los partidos burgueses. Los procesos electorales en curso no van a resolver la crisis estructural del capitalismo... pero son esenciales, comprendidos como un terreno de lucha de los revolucionarios para alertar a las masas sobre las coaliciones patronales y los ataques que están preparando para inmediatamente después de las elecciones y

llamar para organizarse en forma independiente de los verdugos de los ajustes capitalistas".

La LPS plantea la necesidad de "crear partidos revolucionarios de los trabajadores, cuya estrategia sea luchar por gobiernos de los trabajadores y trabajadores del campo y de la ciudad". "Se trata -nos dice la LPS- de crear partidos militantes, no de fórmulas electorales". Los compañeros se pronuncian también por la "refundación de una Internacional Revolucionaria de los Trabajadores".

Un importante paso adelante

La profundización de la crisis capitalista y la emergencia de rebeliones revolucionarias en nuestro continente coloca como una necesidad imperiosa esta convocatoria.

Reiteramos nuestro llamado a las organizaciones con las que compartimos el FIT-U (y con las cuales estamos discutiendo esta iniciativa) y a todos los partidos y organizaciones que quieran enfrentar al capital y su crisis. Más que nunca, la alternativa será la Unidad Socialista de América Latina.

Rafael Santos